



# MiMorelia.com

## Quintana Roo en la quiebra; Las arcas del erario sin liquidez

*La bola de nieve en que se convirtió la deuda pública del estado está a punto de colapsar, según el último informe de la calificadora Fitch Ratings. El gobierno estatal lo desestima*

*Por Isela Serrano*

Por cada peso que el ex gobernador Félix González Canto dispuso durante su administración, ahora, en tiempos del gobernador Roberto Borge Angulo, en caja, hay 25 centavos, o menos. Esta falta de solvencia y liquidez del estado de Quintana Roo es apenas la punta del gran iceberg en que se ha convertido su pesada deuda pública.

De acuerdo con un informe de la Auditoría Superior de la Federación, al ser la segunda entidad per cápita más endeudada del país, su situación es altamente crítica. Y en su más reciente evaluación financiera, la calificadora Fitch Ratings advierte que el gobierno de Quintana Roo podría declararse en incumplimiento de pagos.

Las calificaciones del estado “se mantienen en observación negativa, pues la mayoría de los financiamientos del estado, en los próximos meses, podrían ser acelerados y/o declarados en incumplimiento”, reveló la calificadora en su informe a finales de julio pasado.

Esto, a pesar de que “todos los bancos acreedores han otorgado dispensas para liberar el incumplimiento de ciertas obligaciones asumidas por el estado.

*“Debido al nivel elevado de gasto corriente, la generación de ahorro interno se ha presionado durante los últimos cuatro años, resultando en balances primarios y financieros negativos; los cuales, a su vez, generan presiones de liquidez y obligan al estado a recurrir a financiamientos de corto plazo”,* advierte el documento.

Sin liquidez. En 2009, el año de la influenza A-H1N1, cuando dieron la vuelta al mundo escenas de camastros, albercas y habitaciones vacías, así como largas filas de turistas con maleta en mano a punto de subirse a un avión, el gobierno del estado contó con mil 870 millones de pesos de liquidez; es decir, 11.5 por ciento de sus ingresos totales.

Al año siguiente, Quintana Roo dispuso de mil 264 millones de pesos, correspondientes al 7.8 por ciento del total de sus participaciones federales; sin embargo, para el primer año de gobierno de Borge Angulo, este monto disponible se redujo a 857 millones de pesos; es decir, 4.9 por ciento del total de ingresos de las participaciones federales.

Para 2012, año de elecciones para presidente de la República, la liquidez estatal se redujo a 404 millones de pesos; es decir, 2 por ciento del total de las participaciones provenientes de la Federación.

Y, al cierre de caja de diciembre de 2013, el efectivo disponible sumó 484.2 millones; cifra equivalente a 2.2 por ciento de los ingresos totales y 10.6 por ciento del pasivo circulante. Aunque a marzo de 2014, la relación entre efectivo y pasivo circulante mejoró marginalmente a 16.1 por ciento, la calificadora advirtió que los indicadores de liquidez del estado seguirán presionados, por lo menos, durante todo el ejercicio 2014.

1. *Hasta el 31 de marzo de 2014, la deuda directa de corto plazo de Quintana Roo –que no requirió aprobación por parte del Congreso– era de 648 millones de pesos, y la de largo plazo –avalada por los diputados de mayoría priista– era de 15 mil 463 millones de pesos.*

Por los ocho créditos adquiridos con instituciones bancarias, Quintana Roo tiene comprometido el 84.7 por ciento de sus participaciones federales, es decir, su margen de acción para los próximos 15 y 20 años es de poco más de 15 por ciento.

Los créditos contratados son los siguientes: dos con Banobras, uno por la cantidad de 3 mil 988.9 millones de pesos y otro por 262.9 millones; dos con Banco Interacciones, por 2 mil 463.4 millones de pesos y por mil 426.9 millones de pesos; dos con Multiva, por 2 mil 500 millones y por mil 526 pesos; uno con Banorte, por 2 mil 238.4 millones de pesos, y el último con HSBC por la cantidad de mil 471.2 millones de pesos.

En 2013, la deuda de largo plazo estatal representó 1.94 veces los Ingresos Federales Ordinarios, mientras que el servicio de la deuda, es decir, el pago a capital, intereses y demás significó 54.6 por ciento de los ingresos federales.

De acuerdo con la calificadora Fitch Ratings, con el inicio de las amortizaciones, se espera que en la mayoría de los créditos, el servicio de la deuda llegue a mil 700 millones, en promedio durante el periodo 2014-2016. Esta cifra representará, 18.8 por ciento de los Ingresos Fijos Ordinarios.

Fitch Ratings advierte que en cuanto a la negociación con los acreedores, “Quintana Roo tendrá que definir nuevos límites de deuda, tanto de largo como de corto plazo, de pasivo circulante, y de gasto, entre otros”. Lo cual se traduciría en hipotecar el futuro de los quintanarroenses.

Además, si Quintana Roo se acerca a una situación de incumplimiento de pagos, deberá renegociar su deuda e informar de ello a la federación para control global y seguimiento al flujo y compromiso de las participaciones federales, según las nuevas disposiciones de la Ley General de Deuda Pública.

Y es que ahora, la Federación a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público “controlará” el exceso de endeudamiento de las entidades federativas y de los municipios, regulando el acceso a la fuente de pago y a las garantías de la Federación para el endeudamiento subnacional.

La buena y la mala. Quintana Roo registra un nivel recaudatorio superior al promedio nacional, basado principalmente en el incremento en el Impuesto Sobre Nómina y el Impuesto del Hospedaje; su perspectiva económica es favorable debido a su base en el turismo; sin embargo, el alto nivel de endeudamiento, una estructura elevada de gasto corriente y una posición débil de liquidez, hacen insuficiente el pago de deudas de corto plazo.

A pesar de estas alertas por parte de Fitch Ratings, el secretario de Finanzas del gobierno de Quintana Roo, Juan Pablo Guillermo, minimiza y hasta rechaza que exista tal riesgo.

Por el contrario –afirma–, hay una estructura financiera y un fideicomiso para la deuda pública cercano a mil 700 millones de pesos al año.

*“El estado tiene una capacidad crediticia sólida, los créditos no están en ningún riesgo ni capacidad de quebranto, el estado es próspero, generador de empleos, somos un estado líder en la colocación de vivienda en el país y representa el 44 por ciento de los ingresos turísticos del país”,* sostuvo.

Entrevistado en el marco del Primer Foro Internacional de Tributación Digital y Factura Electrónica, que se realizó a finales de julio en la zona hotelera de Cancún, el funcionario subrayó: *“No la desestimo (la calificación negativa de BB+(mex)), a la pregunta de si considero al estado (de Quintana Roo) en riesgo, la respuesta es no”.*

Para el titular de Finanzas públicas estatales, existe una estructura financiera y un fideicomiso para el servicio de la deuda pública cercano a mil 700 millones de pesos al año que incluye fondos de reserva por dos o tres meses, dependiendo del crédito.

*“Lejos de desestimar la calificación –dijo– lo que puedo reafirmar es que tenemos una estructura sólida en materia crediticia y que hemos estado trabajando para corregir lo que tiene que ver circunstancialmente más en la forma que en el fondo”, dijo.*

Usos y costumbres. Cuando se le pregunta a Hernán Villatoro, dirigente estatal del Partido del Trabajo en Quintana Roo, ¿qué destino tuvo la megadeuda? ¿Por qué el estado está endeudado hasta la camisa? El petista sugiere que una buena parte pudo haber sido aplicado con fines electorales, ya que “es de usos y costumbres del partido en el poder, utilizar recursos para promover a sus candidatos”.

El diputado local comenta que “hay un presupuesto anual de 20 mil millones de pesos, que nosotros creemos que son ‘mejoralitos’ para tratar de atender, atemperar o aminorar el tema de las necesidades de los pueblos”, y es de usos y costumbres del partido en el poder, utilizar recursos públicos para promover a sus candidatos desde la ante campaña, luego la pre-pre campaña, hasta la campaña oficial, expone.

En 2008, Quintana Roo tuvo comicios para renovar ocho ayuntamientos y 25 diputaciones estatales. Ese año, el ex gobernador Félix González Canto solicitó al Congreso la aprobación de un empréstito por mil 900 millones de pesos; al año siguiente, pidió otro por 2 mil 661; seis meses antes de concluir su mandato, solicitó otro por 2 mil 700 millones de pesos y 15 días antes de dejar la gubernatura uno más por 700 millones de pesos.

En su defensa, Félix González ha insistido que la deuda de su administración se contrajo por eventos como el embate del huracán “Wilma”, la crisis de la influenza A-H1N1 y para hacer frente a múltiples compromisos debido que “no se enviaron a tiempo las participaciones federales”.

Pero “Wilma” azotó las costas de Quintana Roo el 19 octubre de 2005 y el primer empréstito después de esta contingencia, por la cantidad mil 900 pesos, se tramitó hasta noviembre de 2007, de acuerdo con los estados financieros de la cuenta pública estatal.

Una semana después de los comicios electorales del 2 de julio de 2013, donde el PRI estatal obtuvo prácticamente “carro completo”, en las alcaldías, entre ellas, recuperó la presidencia municipal de Benito Juárez (Cancún); así como diversas posiciones en el Congreso estatal. El gobernador Borge solicitó un crédito por 4 mil 500 millones de pesos.

Mal uso. En su oportunidad, el dirigente estatal del PRD, Julio César Lara ha insistido que la elevada deuda de Quintana Roo, se incrementa 2 mil 184 millones de pesos, por año; 183 millones de pesos, al mes; o bien, 6 millones de pesos diarios.

El mal uso de recursos federales –ha añadido el presidente del sol azteca– se puede apreciar en la violación a las reglas de operación del Fondo Metropolitano, “que no se ha aplicado de forma adecuada”. Además, los municipios de Benito Juárez e Isla Mujeres ni siquiera opinan.

*“Se les impone de forma unilateral, cómo, cuándo y dónde se va a aplicar el recurso”.* Aunque el PRD anunció la exigencia de juicio político contra el gobernador, esta solicitud no cumplió sus causas legales.

La diputada federal Graciela Saldaña Faire dice que no se entiende por qué al estado de Quintana Roo continúan autorizándosele préstamos cuando es una de las entidades más endeudadas del país.

*“Me parece que la Auditoría Superior de la Federación está fallando porque hay focos rojos. Sabemos bien que hay gastos que se hacen desde el ejecutivo, muchos duplican, son recursos que no se auditan. Están autorizando prestamos para cuestiones que no resuelven la vida de los quintanarroenses, o del estado, son cuestiones que están afectando a la misma población”.*

Al respecto, el documento “Cuenta Pública, Fondos Municipales y su Normativa Aplicable”, de octubre-noviembre de 2013, consultado por Luces del Siglo, destaca Quintana Roo recibió diversas observaciones por parte de la ASF.

El 26 por ciento de las observaciones por obra pública correspondieron a orientación de recursos por un monto de 71 millones 390 mil pesos, 22.4 por ciento por faltante de documentos para acreditar un monto de 60 mil 181 pesos, 13.8 por ciento, pagos en exceso por 36 mil 931 pesos, 12.5 por ciento documentación faltante o improcedente de la comprobación y justificación del gasto público, por un monto de 33 mil 654 pesos.

Un año antes, en 2012, la ASF registró 199 observaciones en la revisión de la cuenta pública al estado de Quintana Roo; de éstas: 109 fueron recomendaciones, 7 solicitudes de aclaración, 2 promociones al ejercicio de la facultad de comprobación fiscal, 45 promociones de responsabilidad administrativa sancionatorias, 45 pliegos de observaciones.

A pesar de que la elevada deuda de Quintana Roo, que debió contratarse para inversión pública productiva, los quintanarroenses no saben a qué pudieron canalizarse estos montos porque no existe infraestructura que lo justifique los gastos.

De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (Imco), los indicadores de pobreza por patrimonio, educación básica incompleta, y acceso a la salud, siguen siendo un gran reto para el estado de Quintana Roo.

A esto se suma que, contrario a lo que se pregona oficialmente de que Quintana Roo es líder nacional en inversión extranjera, como si entregar a capital foráneo la rentabilidad de los recursos naturales fuera un acto digno de presumir, en este rubro Fitch Ratings destaca que el estado no superó ni siquiera la media nacional.

En 2013 atrajo 462.4 millones de dólares; cifra que representó 1.3 por ciento de la inversión extranjera directa total. Al cierre de 2013, la inversión total en Quintana Roo llegó a 2 mil 682.2 millones de pesos; mientras a nivel nacional el promedio fue de 11 por ciento, aquí representó 10.6 por ciento del gasto total.

El menos votado. Con 39.6 por ciento de participación ciudadana de Quintana Roo, las elecciones que dieron el triunfo al gobernador Roberto Borge, fueron las más bajas del país, lo que provocó que Quintana Roo perdiera 10 lugares en el subíndice de Sistema Político Estable y Funcional.

De acuerdo con el estudio “Dónde quedó la bolita? Del federalismo de la recriminación al federalismo de la eficacia. Índice de competitividad estatal 2012” –elaborado por el Instituto Mexicano para la Competitividad (Imco)–, el estado pasó del sitio 20 durante las elecciones de Félix González Canto en 2005, al 30 en participación ciudadana con Roberto Borge, en 2011.

El panorama actual, indica que esta administración podría pasar a la historia como la primera del estado en declararse en moratoria de pagos.

#### **- Destacados**

*Entre 2008 y 2010, en la mayoría de las entidades federativas del país, los egresos por pago de la deuda pública respecto a sus participaciones federales aumentaron en promedio 75 por ciento; en Quintana Roo, este índice se elevó a 175 por ciento.*

*De 2008 a 2011, la deuda se incrementó 312.4 por ciento, según informes de la Auditoría Superior de la Federación (ASF). Este año, Quintana Roo ocupó el segundo lugar en deuda per cápita del país, con 11 mil 827 pesos; el tercer lugar en deuda sobre participaciones federales, con 262.9 por ciento; y segundo puesto sobre su Producto Interno Bruto, 7.5 por ciento.*